

## Opciones y desafíos

La labor docente impartida por medio de soportes digitales amplía las posibilidades de comunicación de contenidos educativos y facilita la inclusión de personas y comunidades que, de otra forma, encontrarían limitado su acceso a esas formaciones. Los recursos tecnológicos democratizan los procesos educativos, en la medida en que también se reduce la brecha tecnológica y se generalizan la disponibilidad de la red informática y de los dispositivos electrónicos en sectores cada vez más amplios de la sociedad.

Los procesos educativos transitan con celeridad, aunque no sin riesgos, por nuevos modelos educativos a distancia, no presenciales o mixtos. Se aprovechan las posibilidades que ofrece la virtualidad para ensayar un nutrido espectro de programas de aprendizaje en las más diversas disciplinas, en todos los niveles escolares, en programas profesionales o en modalidades no escolarizadas, como ocurre, entre otros ámbitos, en la capacitación laboral. Todo el tiempo se requiere adaptar y recrear los recursos pedagógicos empleados.

Las herramientas tecnológicas utilizadas por las instituciones educativas adquieren constantemente nuevas capacidades de transmisión de información, de consulta de fondos bibliográficos y documentales, de utilización de recursos gráficos, así como de respaldo de cursos previamente elaborados para su implementación en situaciones específicas y así orientar a docentes y estudiantes.

Los dispositivos que soportan el desarrollo del proceso educativo digital permiten la localización rápida de flujos de información. La lectura tiende a hacerse sintética. En sus extraordinarias facultades residen los retos del mundo virtual. Las pantallas de tales dispositivos, nos dice Alain Finkielkraut, permiten saltar de un texto a otro, con lo que la lectura se hace fugaz, fragmentaria y discontinua, es una “alternativa hipertextual al orden lineal del discurso”, al contrario del libro, que requiere una atención mantenida. A los beneficiarios de la revolución digital, nos dice Finkielkraut, “el continuum de la información los tiene sumidos en el *olvido de la obra...*”.<sup>1</sup>

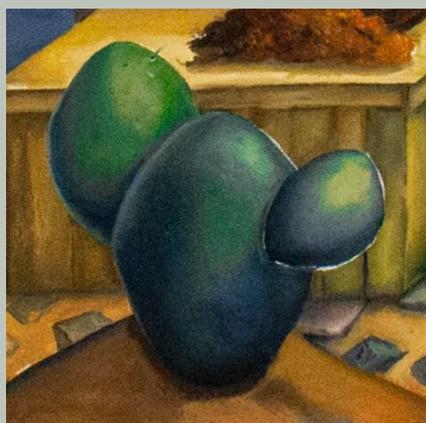
Por otra parte, la inteligencia artificial (IA) tiene una presencia creciente en los medios digitales que contribuyen al desarrollo de nuevos modelos educativos. Las universidades de los países de América Latina han desarrollado innovadores proyectos para incorporar a su actividad docente y de investigación las poderosas capacidades de información y desarrollo del conocimiento de la IA.

Según el ChatGPT 3.5 (actualizado hasta 2022), las universidades que han logrado un mayor impulso de la IA en su operación son la Universidad de Sao Paulo (Brasil), el Tecnológico de Monterrey (México), la Pontificia Universidad Católica (Chile), la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Campinas-UNICAMP (Brasil) y la Universidad de los Andes (Colombia), en ese orden.

Los *prompts* (estímulos que producen una respuesta) formulados al Chat, señalan que la IA puede dotar a la educación superior, y a la impartida en otros niveles educativos, de recursos que revolucionen por completo la docencia y la investigación. Este avance tecnológico permite que las instituciones educativas incorporen asistentes virtuales que contribuyan a orientar a los estudiantes con opciones formativas más amplias e inclusivas.

Aunque, según el propio Chat, con un costo monetario en sus versiones más desarrolladas, la IA podrá generar un cambio de paradigmas en la investigación, por medio del análisis de grandes cantidades de datos que contribuyan al desarrollo del conocimiento, incluso, por ejemplo, en la medicina contribuir a mejorar los diagnósticos médicos. Las universidades también podrán utilizar esta herramienta para mejorar su organización, planear su desarrollo, manejar personal y dar un mejor uso a su presupuesto. Al uso de esta tecnología se le atribuye un impacto futuro en el conjunto de relaciones sociales en muy diversos ámbitos de la economía y la sociedad, por lo que sería indispensable aprovechar sus ventajas para beneficio de los países en desarrollo. Se afirma que se trata de una nueva era con la profundidad que tuvo la Revolución Industrial.

El caso de la huelga de los guionistas de Hollywood, encabezada por el sindicato *Writers Guild of America* (WGA) plantea también, junto al vertiginoso desarrollo de la IA, los problemas que entraña. En octubre del presente año los huelguistas lograron un acuerdo en el que obtuvieron importantes beneficios salariales, derivados de las multimillonarias utilidades de las plataformas de *streaming*. De forma prominente se acordó poner un freno al uso de la IA en la industria. De acuerdo con el convenio, la herramienta “no podrá ser usada para escribir un guión o reescribir versiones, ni tampoco para intentar reducir la reelevancia de un autor humano o sus derechos.” Los guionistas podrán decidir qué materiales creativos de su autoría podrán ser usados para producir *software* de inteligencia artificial.<sup>2</sup>



En otra perspectiva, cabe preguntarse por la producción del soporte físico (*hardware*), así como de la autoría y visión del mundo que contiene la IA. La producción de *chips* y de las máquinas tecnológicamente avanzadas que los producen se concentran en grandes empresas en pocos países. Para evitar esa dependencia, a partir de 2018, Emmanuel Macron implementó en Francia una “estrategia nacional para la inteligencia artificial” que, en su segunda fase en 2022, cuenta con dos mil millones de euros para los siguientes cinco años.<sup>3</sup>

Por otra parte, entre los diversos profesionales que reúnen el conocimiento de la IA, se encuentran los llamados entrenadores humanos que, según el Chat, si bien probablemente tienen distintos orígenes nacionales, la empresa tiene su base en los Estados Unidos y según el Chat consultado, “aunque como herramienta no sostiene opiniones o valores, la forma en que los sistemas de IA son diseñados, entrenados e implementados, pueden influir en la formación de perspectivas”, es decir, en qué se aprende y cómo se aprende.

Los textos reunidos en la presente entrega de Universidades nos informan con detalle de los avances de las herramientas tecnológicas en la educación, de las posibilidades creativas de su utilización en la docencia y nos permiten también pensar en los retos que enfrenta su futuro. Es en efecto, un escenario en movimiento.

Javier Torres Parés

## Notas

1. Finkelkraut, Alain, “Algo bello, precioso, frágil y perecedero...”, *La identidad desdichada*, Alianza editorial, Madrid, 2014, pp. 121-126.
2. Beauregard, Luis Pablo, *El País*, Los Ángeles 26 de septiembre 2023, Actualizado el 27 de septiembre 2023.
3. *Libération*, jeudi 23 novembre 2023, Événement, p.2.